

“Tenía que ser en Ceiba Hueca”

Por LUIS MORALES BLANCO
Foto RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

Los agroindustriales del patio convierten la pequeña localidad de Ceiba Hueca en gigante del ámbito azucarero cubano. Con habitual desempeño exitoso, desde 2006 figuran en los primeros planos nacionales y -salvo la malograda zafra pasada, por razones climáticas-, son los primeros en romper el estambre en cada cosecha para fabricar el mejor crudo.

Utilizar el recurso estilístico personificación en referencia al central Enidio Díaz Machado, permite destacar el respeto con que solo se trata a los grandes.

Allí no hay dificultades insalvables; los triunfos son de todos; la culpa tiene nombres y apellidos no para demonizar a los responsables, sino para aprender lecciones.

Para hablar con ellos hay que descubrirse, aun cuando las hazañas cotidianas les parezcan como lo más común, ajenos a la realidad de que hacen historia en el mundo azucarero-sindical cada jornada.

Es proverbial la frase del experimentado Orlando Cid para definir la clave del éxito del Enidio: “Para hacer una buena zafra hay que tener los ojos erizaos, casi sin dormir”.

En la fábrica no hay carreras espectaculares, sino un largo maratón y después de llegar primeros, otra larga distancia para sobrecumplir.

Sus trabajadores son amados en el terruño de Ceiba Hueca, por un pueblo que sufre con los descalabros y celebra las victorias, resultan admirados mucho más allá de las fronteras de Campechuela, en toda Cuba, por talentosos e incansables.

APORTARÁN MÁS

Los campechueleros, pretenden entregar unas ocho mil toneladas métricas de crudo al plan de la provincia, después de cumplir su plan técnico económico.

Benito Arias Hidalgo, director del central, enumeró algunos de los logros del colectivo que dirige: “Dentro de los aspectos más relevantes de la presente zafra tenemos la calidad óptima del dulce, sobrecumplimiento de la producción de azúcar a granel e indicadores cualitativos del crudo en su totalidad, junto al autoabastecimiento eléctrico.

“Pero entre los elementos más significativos resaltan el recobrado (que lo sitúa como segundo mejor del país) y el rendimiento industrial (cuarto)”.

Asimismo, expresó que concretaron la producción de miel-urea-bagacillo (para alimento animal) y emplearon 118 días de molienda para producir más de 21 mil toneladas de azúcar física y manifestó la disposición de los azucareros locales de seguir en operaciones mientras quede caña, pues la firmeza del colectivo es inquebrantable.



Arias Hidalgo, el jefe de analistas Santos Machado Yero y los sindicalistas Alain Más Acuña, María Victoria Sánchez y otros de los burós extraterritoriales de los municipios costeros, explican entusiasmados que el Enidio fue además el quinto ingenio de Cuba en cumplir en esta contienda y figura en ese lugar en la emulación especial de la actual zafra cañero-azucarera y seguirá ascendiendo en esa fraterna competición.

Como es habitual, compartieron el triunfo con todos los pobladores de Ceiba Hueca y con los de vecinos aledaños en el emblemático Parque de los trabajadores, al pie del mar.

En esa plaza, añejada de victorias, Federico Hernández Hernández, primer secretario del Partido en Granma, recalzó que la hazaña de los campechueleros es más meritoria, pues ellos están some-

tidos en este momento a idénticas presiones y carencias que los del resto de las industrias del azúcar.

“Eso demuestra el alto valor de nuestros agroindustriales de la rama azucarera, cuando hay colectivos comprometidos como este, cualquier obstáculo se vence y se obtiene la victoria, por eso merecen la felicitación y el reconocimiento de todo el pueblo de Granma y de manera especial de las direcciones del Partido y del gobierno”, puntualizó.

Fidel, en julio de 2006, aprovechó para expresar su agradecimiento a los habitantes de este territorio con la frase: “Maravilloso todo, tenía que ser en Granma”.

Hoy los trabajadores del Enidio merecen la evocación al Comandante en Jefe y allí puede afirmarse: “Tenía que ser en Ceiba Hueca”.

DECLARACIÓN JURADA:

Labriegos en no buen estreno

Por SARA SARIOL SOSA
Foto LUIS CARLOS PALACIOS LEYVA

Desde hace varias semanas, la mayor preocupación de quienes en Granma se encargan de conducir los tributos, apunta a los campesinos y su estreno como contribuyentes, un proceso que no ha iniciado bien ni aquí, ni en muchos otros territorios.

Desde la Oficina Nacional de la Administración Tributaria (Onat) en la provincia, Juan Miguel Cabrales Perdomo ofrece pormenores sobre este asunto.

“Constituye un proceso novedoso, pues por primera vez se fijó la obligación de presentar Declaración jurada (DJ) sobre los ingresos personales obtenidos en el ejercicio fiscal 2018 (de enero a diciembre), a los tenedores de tierra y poseedores de ganado sin tierra.

“Es esta, agregó, una DJ con un régimen de tributación más simplificado que el de los trabajadores por cuenta propia, y que como bondad tributaria tiene en cuenta hasta el 70 por ciento de los gastos deducibles, de estos a justificar la mitad (el 35 por ciento)”.

-¿Cómo se organizó el proceso?

-Inició con seminarios de preparación a todos los niveles hasta las bases productivas, y la habilitación de personal de estas últimas, para que actuaran como facilitadores que, preparados por la Onat, orientaran a los campesinos y los ayudaran a llenar los documentos en sus organizaciones, y así no tuvieran que venir hasta las oficinas para hacer el trámite, teniendo en cuenta que muchos habitan y laboran en zonas intrincadas.

“Un estudio previo, definió un potencial de 23 mil 883 granmenses obligados a declarar, entre propietarios y usufructuarios de tierra, agricultores pequeños (se incluyen asociados a cooperativas de créditos y servicios y de producción agropecuaria y a Unidades Básicas de Producción Cooperativa), y tenedores de ganado sin tierra”.



Este proceso concierne a los productores agropecuarios no cañeros, porque estos últimos desde antes ya se acogían a una DJ, Juan Miguel Cabrales Perdomo, director de la Onat

Sobre este último segmento, Cabrales Perdomo aclara que no todas las personas incluidas en el registro pecuario declaran, sino aquellas que tienen una cantidad de animales con la cual realizan comercialización, ejemplo, ovejos, vacas que aportan leche para la venta...

“Este es un impuesto, detalla el director de la Onat, que será de por vida, de ahí la creación de grupos de trabajo organizados por el gobierno e integrados por este, la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños, la Agricultura y las entidades agropecuarias, para que cada campesino gane en conocimiento y claridad”.

Por los cálculos, explicó Cabrales, muchos labriegos, dado el nivel de sus ingresos, en la práctica no tendrían que pagar impuesto, porque ya lo hicieron mediante las retenciones realizadas por su cooperativa u

otras entidades comercializadoras a lo largo del año; a otros, incluso, deberá devolverseles dinero.

“De ahí la insistencia en que todos entreguen la DJ en el tiempo establecido, para que puedan hacer las correspondientes solicitudes de devolución de ingresos, y más para evitar que a algún contribuyente, incluido en esos casos, haya que imponerle recargos por declarar fuera del término”.

No obstante, esas gestiones, hasta el día 1 del corriente mes, a 30 días de cerrar la campaña de DJ, solo habían declarado en la provincia 12 mil 657 campesinos, el 53 por ciento de los convocados.

Como bien lamenta Cabrales Perdomo, una buena parte de ese segmento de contribuyentes ya no pudo servirse del beneficio del pronto pago, del descuento del cinco por ciento del impuesto a pagar, para aquellas personas que lo hicieran hasta el 28 de febrero, y lo peor, corren el riesgo de ser multados si no lo hacen antes del 30 de abril.

-¿Pudiera lo anterior comprometer la campaña general de DJ en Granma?

-En el caso de los campesinos, el trabajo se dirige, además, a que interioricen la necesidad de que en lo adelante tengan control al detalle de sus ingresos personales, y de los tributos a pagar.

“Hoy en la campaña, la cual incluye a los trabajadores por cuenta propia, artistas y comunicadores sociales (el 64 por ciento del total ha declarado), se constatan mayores aportes al presupuesto estatal por esta vía, con una recaudación total estimada, superior a los 60 millones de pesos, 20 millones más que en la campaña anterior.

“Ese crecimiento no solo se debe a la incorporación de los campesinos, de quienes esperamos mejor respuesta, sino, también, a la disminución de las subdeclaraciones de las otras figuras, lo que expresa efectivamente mayor cultura del tributo y disciplina fiscal”.